

HUGO ORLANDO QUEVEDO, *Partidos Políticos y Sindicalismo. Siglo XX en La Rioja*, Tomo II, Córdoba, Lerner, 2005, 310 pp.

En nuestro país, el área de estudios vinculada a lo que acontece en el escenario político provincial no ha sido muy difundida, pues la mayoría de las investigaciones se ubican en el contorno delimitado de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Si bien la institucionalización de los partidos del interior comienza hacia el fin de la primera década del siglo XX, los casos regionales permanecen aislados.

De esta manera, no resulta extraño que una de las ausencias más destacadas sean los trabajos referidos a la historia política de La Rioja. En esta obra Hugo Quevedo busca subsanar este vacío historiográfico al analizar de manera exhaustiva la vida interna de 35 partidos riojanos del siglo XX, desde su origen hasta el presente. Asimismo, propone un largo recorrido en la vida electoral de la Argentina, en general, y de La Rioja, en particular. El autor no se ocupa en esta ocasión del Partido Justicialista ni de la Unión Cívica Radical, pues ambos fueron abordados en sus investigaciones anteriores.

La reconstrucción sin fisuras que realiza transmite la idea acerca de la manera en que cada país transita su propio camino hacia una experiencia democrática, con sus aciertos y errores. Alrededor del concepto de que la existencia de los partidos políticos es fundamental para el desarrollo de una democracia genuina, radica el núcleo de la obra.

Su análisis recorre varias dimensiones que permiten estructurar la investigación en dos partes. En la primera, a través de la historia de cada uno de los partidos políticos que surgen en La Rioja, se puede rastrear la forma en que lentamente sus líderes arman los discursos sobre los principios de una representación moderna establecidos por las constituciones, y que tiene su eje en la soberanía popular.

Por un lado, están presentes en el análisis tanto las disputas como los proyectos de reformas electorales que acompañan el sinuoso camino que recorren estas agrupaciones para poder transformarse en una alternativa válida frente al complejo entramado social. Por otro, el estudio de la conformación de cada uno de los partidos riojanos define el conjunto de prácticas y valores que signan no sólo la entrada en el escenario político de nuevos actores sino también la manera en que se conforma la coyuntura política provincial, marcada en el período estudiado por una clara hegemonía peronista.

Asimismo, se percibe cómo muchos de los debates que se generan en el seno de los partidos en décadas pasadas aún están vigentes. Dado la existencia efímera de muchos de ellos se puede rastrear el camino que recorren varios dirigentes al abandonar un partido para integrar otro.

La investigación permite por un lado, explorar los espacios y tiempos de la vida política riojana para poder reconstruirla como objeto histórico. Por otro, resulta productivo el hecho que el autor aborde cada uno de los partidos desde su origen, pues rastrea no sólo el marco histórico riojano en el que surgen y se desarrollan, sino que, a través cada uno de los partidos en particular, se comprende cómo se moldea la realidad actual de esta provincia. De esta manera, se pueden identificar sus problemas, dilemas y aciertos políticos institucionales.

En la segunda parte, reproduce documentos y trabajos que enriquecen la obra. El estudio realizado por la Archivera Nacional Laura Fariña sobre el Juzgado Federal de La Rioja diseña –por medio del análisis de decretos y leyes provinciales, artículos periodísticos y correspondencias– la historia de esta institución.

Por su parte, Quevedo escanea el origen, organización y funciones de la Secretaría Electoral riojana desde 1926. Su análisis permite por una lado, entender de qué manera el surgimiento de la ciudadanía política se transforma en un aspecto fundamental y central de la realidad argentina del siglo XX. Por otro, reflexiona sobre estrategias utilizadas desde el poder para construir espacios y circuitos que permitan difundir las prácticas electorales modernas.

Asimismo, pone a disposición del lector los decretos de los gobiernos militares que se suceden en la Argentina desde 1930 hasta 1976, al brindar determinadas claves para entender un área histórica política que aún genera debates y controversias a nivel nacional. Por último, reproduce las leyes electorales provinciales desde 1854 hasta 1993, por medio de las cuales se puede explorar las relaciones entre elecciones y su contexto político y social; así como también el acercamiento de las masas a la política.

Esta segunda parte es importante porque el autor responde muchos interrogantes acerca de los procesos electorales del interior del país. A partir de la lectura de las fuentes primarias se plantean nuevas hipótesis.

El aporte de la obra es no sólo llenar un vacío historiográfico: la historia de los partidos políticos riojanos durante el siglo XX, sino poner a disposición de quienes realicen investigaciones futuras los elementos necesarios para comparar las pautas y prácticas políticas entre las distintas provincias y los procesos fundamentales que se dan en cada una de ellas.

El trabajo de Hugo Quevedo es la mirada integradora de quien no sólo ha trabajado durante varios años en los archivos de La Rioja sino de quien ha vivido los grandes cambios políticos que se sucedieron en esta provincia. Este cruce entre experiencia e investigación da como resultado el deseo expresado por el autor en su estudio: “que esta obra sirva para los jóvenes

del siglo XXI y comprendan que el camino hacia la democracia no es fácil y exige una permanente lucha y vigilia para evitar que la misma pueda ser desestabilizada o distorsionada”.

MARÍA FERNANDA DE LA ROSA

MARTÍN DE MOUSSY, *Descripción geográfica y estadística de la Confederación Argentina*, vols. I, II y III, Atlas (CD), Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, edición a cargo de Beatriz Bosch, 2005, 554 pp.

La obra de Martín de Moussy representa, en opinión de Federico Daus, “la primera geografía estructurada del país argentino y, también, su primer atlas”. La edición que ahora nos ocupa es el resultado del esfuerzo de varios académicos que, durante sus años de investigación, se propusieron editar esta valiosa obra. Hay que mencionar por ello la iniciativa de Enrique Barba, decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Plata, quien en 1959 dio el primer impulso. Acompañaron el esfuerzo Carlos Heras, el rector de la Universidad Danilo Vucetich, Andrés Allende y otros. Los manuscritos fueron preparados, pero la edición no pudo concretarse. Estos han sido cedidos por el académico Fernando Barba y la académica correspondiente María Elena Infesta y el trabajo de miembros de la Academia Nacional ha dado por resultado la edición de la obra completa de *Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentine*, tres tomos y el Atlas en CD-Rom, que finalmente llega a puerto.

La obra de Moussy es muy conocida para que hagamos un pormenorizado relato de ella, sólo queremos mostrar la importancia que reviste, de donde surge la significación de contar con una edición en castellano.

El autor de la obra permaneció 18 años en los territorios del Plata y propuso al gobierno de Urquiza realizar “un trabajo descriptivo y estadístico general sobre la República Argentina”. El general, con visión de estadista, comprendió de inmediato la importancia de contar con esa documentación para ponerla al servicio del país que su generación se esforzaba por construir. El proyecto de nación que los desvelaba por aquel entonces les hacía entender que, para implementarlo, debían contar con un cuadro de situación, un diagnóstico preciso y real del país que les tocaba desarrollar y sobre el que podrían construir. En 1855 la propuesta del médico francés fue aceptada y este inició su periplo por las tierras argentinas con el objeto de, a través de una visión directa, fundamentar sus afirmaciones.